

PAREMIA. Revista dedicada al estudio multidisciplinar del refranero (Paremia C./ Vandergoten, 8.º-2.º F. 28014-Madrid).

Nuestra cultura lingüística cuenta con larga tradición de antólogos de expresiones repetidas, ya de forma expresa en Santillana, Blasco de Garay (1541), Hernán Núñez (1545), Vallés (1549), Mal Lara (1568), Horozco, Covarrubias (1611) y el gran Gonzalo Correas (h. 1625), ya como apropiación para el discurso literario en *La Celestina*, *Don Quijote*, etc.

La mayoría, que refleja valores humanistas y cierta dependencia de Erasmo, intentó encarar la compleja definición de *refrán* e incluso Hernán Núñez, el «Comendador griego», cultivó la vertiente comparativa.

Hay que esperar a finales del XIX para que prosiga con fuerza la recogida de estos materiales, debido tal vez al impulso de la ciencia folclórica, mérito indiscutible de «Demófilo», Antonio Machado y Alvarez, padre de los poetas. Destacan las recopilaciones de Rodríguez Marín (1895), Sbarbi y Osuna (1891) y de Cejador y Frauca (1921), hasta culminar en la obra magna de Martínez Kleiser (1953).

La Escuela de Menéndez Pidal propició estudios de dialectología y tradiciones populares, de forma que hubo continuidad para la rebusca del refranero general y geográfico, asociado al dictado tópico, y a cargo de personalidades tan dispares como Gabriel María Vergara, Castillo de Lucas, Rodríguez-Moñino y hasta nuestro Nobel Cela, en una parte de su obra no suficientemente conocida.

También en estos años se ha intensificado la reflexión sobre la esencia del refrán y su delimitación en textos de Julio Casares (1950), Gella Iturriaga (1977), Lázaro Carreter («manifestación folclórica del discurso repetido») (1981), Cantera Ortiz de Urbina y Eugenio de Vicente (1983), María Josefa Canellada (1983), Fernández-Sevilla (1983), María Conca (1987), aunque el hispanista Louis Combet, alentado por Marcel Bataillon, casi había tomado la delantera con sus investigaciones, desde 1967, sobre el refranero castellano y su espléndida edición del *Vocabulario*, de Correas (1967).

Si embargo, el ambiente no acababa de caldearse para estas fórmulas del lenguaje literal, aunque proseguía la edición de diccionarios y la labor de inventario en la *Revista de dialectología y tradiciones populares* (CSIC, Madrid), *Revista de folklore* (Valladolid) y en publicaciones periódicas de Centros de Estudios Locales poco divulgadas.

Y de pronto, en marzo de 1993, *Paremia*, revista monográfica para el mundo amplio de estudios sobre el refranero.

El arranque no procede de nostálgicos por un producto lingüístico en franca recesión, sino por profesionales de la traducción y la lingüística comparada. Así los profesores Jesús Cantera Ortiz de Urbina, Emérito en la Complutense, el académico Valentín García Yebra, el catedrático de la Complutense Pedro Peira (fallecido lamentablemente en este curso) y la doc-

tora Julia Sevilla Muñoz, profesora también en el Departamento de Filología Francesa de la Complutense, directora y animadora esencial de esta publicación, pues definitivamente había preparado el terreno con su tesis, en 7 volúmenes, *Los animales en los dichos, refranes y otras expresiones en francés y en español* (1987), dirigida por Jesús Cantera,

El estudio del refranero, universal en la cultura de los pueblos, ofrecía carencias en la paremiología y paremiografía españolas. En palabras de Julia Sevilla:

«De ahí que hayamos estimado conveniente crear una publicación periódica denominada *Paremia*, el archilexema que, según nuestras teorías, designa todos los miembros de la familia proverbial, como el refrán, el proverbio, la máxima, el aforismo, etc.»

Sus objetivos tratan de conservar el repertorio de refranes, estudiarlo y fomentar su investigación. Servir de punto de encuentro para quienes sienten la inquietud del tema. Facilitar la publicación de trabajos a jóvenes investigadores.

En los tres números editados, *Paremia* ofrece rica pluralidad en enfoques y de colaboradores: españoles, americanos, africanos y europeos. La perspectiva terminológica, semiótica, etnolingüística, comparada, bibliográfica, etc., avala el interés y rigor científico de la publicación.

Mérito no menor de Julia Sevilla es haber *recuperado* a Louis Combet, el hispanista maestro de paremiólogos y editor del verato-salmantino Correas. El profesor Combet merece un doctorado *honoris causa* por nuestra Universidad, aunque ya lo es *in pectore* para muchos.

A los docentes que trabajan los textos de tradición oral, incorporados con buen sentido a los Diseños Curriculares de la Enseñanza Obligatoria, también la revista *Paremia* será excelente instrumento de apoyo y fundamentación.

Larga vida para esta empresa arriesgada, pero necesaria a la vida universitaria donde colma un extraño vacío.

Vaya la enhorabuena con un refrán, como está mandado: *Nunca es tarde, si la dicha es buena.*

Eduardo TEJERO ROBLEDO